AÑO I. Habana, 5 Enero de de 1888. NUM. 27.

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

EL PRODUCTOR.

Saldrá á luz los juéves de cada semana.

Precios de suscricion.—En la Habana, por un mes, 50 centavos billetes.—En el interior de la Isla, por un mes, 60 centavos y $1-50 el trimestre.—En los puntos donde no circule el billete 30 y 75 centavos oro respectivamente.

Número suelto, 15 centavos.

La Administracion no dará de baja á ningun suscritor que por carecer de trabajo, se encuentre imposibilitado de satisfacer el importe de la suscricion, pero estará aquél en el deber de hacer efectivos sus adeudos tan pronto cesen las causas que le impidieron verificarlo.

REDACCION: Angeles 13, á donde se dirigirá el canje.

ADMINISTRACION: Dragones 39, Circulo de Trabajadores á donde se dirigirá la correspondencia.

Vencido ya el segundo trimestre de la suscricion del interior, rogamos á nuestros agentes que aún no hayan liquidado, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad.

Diciembre 31 de 1887.

El Administrador.

De actualidad.

En nuestros dos artículos titulados *¡Proletario, oye!*, hemos tratado de determinar la posición que ocupas, ¡oh trabajador!, en el concierto de la sociedad en que vives, primero, y el modo de remediar tus males, despues.

Al terminar nuestro segundo escrito te prometimos explicarte qué cosa es la federacion de los trabajadores, medio que te hemos aconsejado como seguro para alcanzar tu emancipacion social.

Obligados, pues, estamos para contigo; pero un asunto de actualidad nos mueve á suplicarte nos permitas hacer un paréntesis en los referidos artículos, seguro de que en nuestro próximo número los continuaremos.

Habrán notado nuestros suscritores, y todos aquellos que nos dispensan el favor de leer lo que escribimos, que desde la aparicion de El Productor en la arena periodística de esta capital, han sido sus tendencias, y para realizarlas no ha dispensado medios, el dirigir á las clases obreras á un fin determinado, sin que para ello entrára en distingos de ningun género.

Habrán notado tambien nuestra constante predicacion, dirigida á desviar á los trabajadores de todo aquello que pueda dividirlos.

Y habrán visto así mismo que en más de una ocasion les hemos aconsejado la conveniencia de que solo se ocuparan de la cuestion trabajo.

Pues bien; parece ser que nuestras predicaciones han sido perdidas para algunos que, empeñados en ahondar divisiones, fatales á todas luces para nosotros, solo tratan de destruir una obra que con tan buena fé y firmes convicciones hemos emprendido.

El Productor, periódico consagrado á la defensa de los intereses de la clase obrera, no puede ménos que protestar tan alto cuanto se lo exige su mision, de semejantes manejos.

No es posible, no, que veamos con fría indiferencia el que algunos traten de mantener con maquiavélico empeño la línea que nos separa, refiriéndose á las diferentes nacionalidades de cada cual.

Para nosotros, obreros antes que todo, no existen blancos ni negros, peninsulares ni insulares; existe el trabajador y nada más, y tratar de mejorar sus condiciones de vida, señalándole el camino que debe seguir, es el sacerdocio que nos hemos propuesto, aún á trueque de grangearnos algunas enemistades.

No se nos oculta que todos, absolutamente todos los que se empeñan en la fatal obra que hemos señalado, lavarán sus manos al leernos y creerán, cuando ménos, que los acusamos por puro espíritu de proselitismo.

Pero no nos duelen prendas. En cambio, los hechos que señalamos á la conciencia de nuestros compañeros, están bien patentes.

Por poco que se fijen nuestros lectores en lo que pasa con la lectura de periódicos en algunos talleres de tabaquería, verán claramente que la intransigencia más marcada se manifiesta allí donde todos debieran pensar que sólo fundiéndonos en una aspiración comun, podremos ser fuertes y respetados.

Bien está, y nosotros no podemos ménos que aplaudir esa medida, que en los talleres se lea la prensa séria, cualquiera sea el color político que la distinga; pero de esto á no leerse más que ciertas publicaciones rabiosas é intransigentes hay una gran diferencia.

Debemos suponer que los obreros no están tan destituidos de razon y sentimiento, que dejen de tener sus afecciones por tal ó cuál partido; y tanto más, cuanto que han nacido y crecido rodeados de una atmósfera inficionada del letal veneno político que todo lo invade en nuestra tierra.

Y esto supuesto, debemos pensar en el derecho en que están los que piensan de distinto modo á nosotros de usar la represalia.

O mucho nos equivocamos, ó estamos en lo cierto al decir á los obreros que el camino emprendido por algunos puede conducirnos á una fatal division.

El afan de hacer política por aquellos que no conocen de la política ni siquiera el A, B, C, los lleva irremisiblemente á un terreno de personalismo tan exagerado, que miran como su mortal enemigo á todo el que no piensa como ellos.

Ilusos, quizás de buena fé, no ven en su torpe iluminismo que sirven decididamente á nuestros ambiciosos explotadores, los que solo alientan el censurable afan de mantenernos divididos para mejor realizar sus nefandos propósitos.

Periódico El Productor destinado á propagar entre los trabajadores todo lo útil y provechoso, no es posible que se oponga á la lectura en los talleres; antes bien aboga por ella como una cosa indispensable para que los obreros se vayan ilustrado poco á poco, y aprendan á distinguir lo bueno de lo malo.

Pero al mismo tiempo aconseja que haya una cordura á toda prueba en la eleccion de los periódicos que se leen.

La prensa de la Habana no carece, felizmente de bien escritos diarios y semanarios que, al par que educan el sentido literario de sus lectores, los ilustran, señalándoles los abusos é infracciones de la ley que cometen las autoridades, &.

Cosas esas que á todos agradan é interesan son las que se leen sin que nadie se dé por ofendido.

Pero limitarse á leer periódicos rabiosos, tanto liberales como conservadores ó republicanos, es lanzar constantemente al rostro de los compañeros los insultos más injustificados.

Los obreros debemos, si no queremos, como en tiempos pasado, ser tributarios de oprobiosos sistemas, ocuparnos con preferencia de nuestros particulares intereses, y tratar por todos los medios posibles de apretar nuestras filas.

Agenos á todo espíritu de nacionalidad, una debe ser nuestra constante aspiracion: aunar todas nuestras fuerzas á fin, no solo de resistir, sino de vencer á nuestros naturales enemigos.

El Productor, en vista de las razones que deja expuestas, suplica á sus compañeros los obreros que abandonen todo camino que pueda conducirlos á una division, que sería de funestos resultados.

Año nuevo.

A nuestros compañeros en la prensa que han tenido la bondad de enviarnos las tradicionales felicitaciones de año nuevo, devolvemos nuestro cordial saludo y á la par lo enviamos á los que en el taller, cual nosotros, libran la subsistencia, deseándoles que les acompañe no la felicidad, cosa imposible, sino la mayor y más retribuida suma de trabajo, á fin de que puedan llenar con desahogo las atenciones de su vida.

Ratificamos.

Los Sres. Cabal y C.ª han contestado con una extensa carta publicada en *El Industrial*, al pequeño suelto en que dábamos cuenta de la retirada de los operarios de dicha fábrica y de la reclamacion entablada.

Esto no tiene nada de particular, y justo es que los expresados señores se defiendan; pero no es lógico que lo hagan prodigando frases de doble sentido y adoptando un tonillo algo subido, que nos trae á la memoria el célebre cuentecillo del portugués en el pozo.

No vamos, pues, á seguirles en su conducta y nos limitaremos á decir: primero, que El Productor no ha publicado noticias falsas, ni mucho ménos alarmantes; segundo, que nos ratificamos en el hecho de haber rebajado el

señor Cabal los precios de elaboracion cuando se hizo cargo de la fábrica *La Granadina;* tercero, que los precios de venta, segun los anuncios de 85 y 86, siguieron siendo los mismos que cuando la fábrica era propiedad de los señores Azcano y Cueto; cuarto, que los datos tomados por El Productor, lo han sido en el archivo del Gremio de Obreros, y quinto y último, que si calificamos de refinada explotacion el hecho de no volver á pagar los antiguos precios, hoy podemos decir, hablando con más seguridad, no lo que hipotéticamente dijimos, sino que los Sres. Cabal y C.ª llevaron la explotacion á lo que no acostumbran los fabricantes serios, pues público es que en el taller de su propiedad se elaboraban *vitolas* de otra fábrica y se pagaban por la elaboracion precios que distaban mucho de ser los naturales y legítimos.

Y, finalmente, si los Sres. Cabal y Cª toman como ataques personales lo que sólo á nuestro juicio es la verdad, lo sentimos mucho; pero conste que no tienen ni que *ponerse en un potro,* (como ellos dicen) ni que pedir firmas que garanticen nuestros escritos.

La redaccion de El Productor acostumbra responder de lo que escribe, y si bien se mide mucho para no herir de mala ley á sus adversarios, tampoco hace caso á tontas amenazas ni á exigencias alejadas de las prácticas periodísticas.

Abiertas están siempre nuestras puertas para los que se consideren con derecho á reclrmaciones, y si los Sres. Cabal y C.ª tienen que hacerlas, nos encontrarán á sus órdenes, sin jactanciosas petulancias, pero sí con la dignidad ingénita en los hombres serios, que cual nosotros, no ven en el periodismo el medio de efectuar la granjería, sino el de difundir ideas y defender los sagrados derechos del pueblo trabajador.

Y basta.

El socialismo. (1)

Si se observa atenta y desapasionadamente el actual movimiento socialista en sus variadas manifestaciones, resulta evidente que las diversas tendencias en que se divide, impropiamente llamadas escuelas, se fundan en puntos de línea de conducta más que en diferencias esenciales de principios y aspiraciones, y esta es la razon principal porque les neguemos el derecho á denominarse escuelas.

Por más que la pasion lo desconozca, la razon afirma que entre las agrupaciones obreras que aún transigen con los resabios autoritatorios y los anarquistas, lo mismo que entre los comunistas y colectivistas, existe un principio que todos aceptan unánimemente: la igualdad de todos ante las leyes de la naturaleza; y una aspiracion igualmente unánime: la organizacion de la sociedad con arreglo á esa perfecta igualdad.

Las diferencias consisten sólo en la manera de trabajar por la realizacion del ideal, considerando unos que debe transigirse con las preocupaciones dominantes y con los intereses creados, y tratando otros de lanzarse por el atajo y plantear cuanto ántes la batalla decisiva.

No perderemos el tiempo lamentando esas diferencias que constituyen la desunion entre los que por llevar un mismo objetivo debieran hallarse unidos; reconocemos que es natural que eso suceda, por cuanto todo problema, antes de alcanzar una solucion perfecta, ha de ser examinado desde todos sus puntos de vista, y nunca los partidarios de una hipótesis pueden obtener esta generalidad; útil, porque la contradiccion y lucha que establecen las diversas hipótesis, activan el trabajo y ponen al servicio de la verdad, no sólo la actividad de los múltiples partidarios, sino lo desconocido y lo imprevisto, que tanta parte ha tomado siempre en los grandes descubrimientos.

Creian los antiguos cooperativos, especie de secta socialista casi totalmente agotada ya, que lograrían su emancipacion por la suma de relativas mejoras, á la manera que la celebre lechera de la fábula, y sus cálculos no carecían de lógica en el mundo de las abstracciones; pero un salto de la ilusion rompe el cántaro contra la realidad y se desvanecen como por encanto las bellas imágenes soñadas para lo porvenir. De la práctica y de los desengaños de la cooperacion han venido al campo de las reivindicaciones socialistas trabajadores adiestrados en las prácticas administrativas; queda, pues inutilizada una causa de error, afirmada la aspiracion revolucionaria y habilitados para la organizacion buen número de trabajadores.

Los resistentes, (queremos hablar de los que únicamente á la resistencia conceden eficacia), imbuidos por la idea de las mejoras inmediatas, herederos en esta preocupacion de los cooperativos, trabajan con empeño en las agrupaciones y federaciones de oficio, elaboran tarifas, se adiestran como diplomáticos en el arte de sacar partido de comisiones y entrevistas, y no ven salvacion posible fuera de la resistencia. A ratos perdidos suelen prestar oidos á los halagos del partido obrero, cuyo órgano en la prensa, ávido de reclutas, ensalza la resistencia para ganar votantes en las primeras elecciones por sufragio universal. La crísis económica, que radica en causas más profundas que la esfera de accion de los resistentes, destruye todos los planes de estos trabajadores, inutiliza todos sus esfuerzos, pero queda patente la lucha de clases y se forma aquella pasion tan necesaria para interesar á las masas.

El partido obrero copia de la burguesía el antiguo «quítate tú para ponerme yo» que se halla en el fondo de todos los programas políticos; critica con la severidad de los principios socialistas los vicios de la actual organizacion de la sociedad, pero ha excluido por conveniencia de sus prohombres aquel sagrado lema de la Internacional que proclamaba, «los trabajadores no quieren privilegios ni aún para sí mismos,» aplazando con ello la solucion de la gran crisis social y preparando un desengaño tremendo á sus ofuscados secuaces. De todos modos, estos trabajadores, que sueñan con apoderarse de la autoridad para su uso particular, llegarán á conocer su error como consecuencia de la parte de verdad que aceptan, y no podrán ménos de prestar su concurso á las falanjes del proletariado militante.

Los comunistas anárquicos, llevando su concepto del hombre y de la sociedad donde la ciencia social no alcanza aún y anticipándose tal vez á ella, iluminan las discusiones sociológicas con la gran ilustracion de sus más distinguidos propagandistas, al paso que las embrolla la incosciente intrasigencia de sus partidarios de última fila. Especie de vanguardia del movimiente proletario, el comunismo anarquista, á pesar de su sistemático exclusivismo, contribuye en gran manera á la purificacion del ideal socialista, por cuanto es la agrupacion que más vivamente señala los vicios de todo género de oportunismos.

Poco nos corresponde decir del anarquismo colectivista para no convertirnos en juez y parte; solamente diremos que, continuador de la Internacional, mantiene, tanto como es compatible con nuestras costumbres y nuestra educacion, las tendencias progresivas y anti-sistemáticas que tanto predisponen á la aceptacion de las verdades que la sociología vá conquistando.

Por lo que acabamos de ver, el socialismo es una potencia ya en el mundo civilizado, sus divisiones responden á las condiciones de la humana naturaleza, pero sus principios y sus aspiraciones tienen aquella unidad positiva y racional con que en la historia descuellan aquellas grandes colectividades precursoras y autoras de las grandes transformaciones.

Tiene, pues, el socialismo todo el proletariado inteligente; al paso que el privilegio, en cualquiera de sus opuestas y antagónicas divisiones, no cuenta más que con el número relativamente corto de los propios interesados, sin que puedan contar con los proletarios no adheridos aún al movimiento social, porque éstos, masa pasiva, serán indiferentes en tanto que la ignorancia los retenga, ó vendrán al socialismo en cuanto un rayo de luz penetre su inteligencia.

Ahora bien, si las consideraciones expuestas son exactas, y desafiamos á la burguesía que pruebe á destruirlas con su caudal de sofismas, bien podemos asegurar que el socialismo es la fuerza que, apoyada en la justicia, ha de transformar el mundo.

(1) De *El Productor*, de Barcelona.

NOTAS Y NOTICIAS.

Hemos recibido *La Evolucion*, correspondiente al domingo último, y en ella hemos tenido el gusto de leer un artículo dedicado á contestar á un suelto y á una indirecta que vieron la luz en el número próximo pasado de nuestro semanario.

Como el colega promete contestar debidamente el suelto de referencia, esperamos á que lo haga, para entónces darle la *debida* respuesta á las cultas frases que nos ha dedicado.

Mientras tanto, el indirectero, como el colega llama al más *feo* de los redactores de El Productor,

ESTATUTOS

DE LA FEDERACION DE TRABAJADORES DE LA REGION ESPAÑOLA.

Aprobados por el Congreso celebrado en Barcelona los dias 23, 24 y 25 de Setiembre de 1881 y ratificados por el Congreso celebrado en Sevilla, los dias 24, 25 y 26 de Setiembre de 1882.

(Continúa.)

DE LAS FEDERACIONES COMARCALES.

Artículo 15.—Para facilitar las relaciones de la Comision Federal y hacer más eficaz el desarrollo de la organizacion regional, dicha Comision dividirá la Federacion Regional Española en federaciones comarcales, cuyo número podrá variar segun las exigencias de la organizacion y de la facilidad de comunicaciones.

Art. 16.—Cada federacion comarcal tendrá una comision de la misma, compuesta de tres federados, la que tendrá la facultad de agregarse los indivíduos que necesite, cuando en circunstancias extraordinarias, aumenten los trabajos de propaganda y organizacion.

Art. 17.—Las comisiones comarcales residirán dentro de la comarca que representen.

Mantendrán correspondencia con la Comision Federal, á quien darán cuenta detallada del movimiento obrero comarcal, de su organizacion, necesidades y datos que adquieran: sosteniendo correspondencia con las federaciones y haciendo viajes de propaganda, en la misma medida que los recursos comarcales lo hagán posible, y á las localidades donde pueda obtener más éxito, con objeto de penetrarse íntimamente del estado de la organizacion de la comarca, de sus necesidades, de sus medios y demás circunstancias para comunicarlo á la Comision Federal, con la que se entenderán directamente y á la que están obligadas á dar todos los datos que posean.

Es tambien de su inmediata incumbencia el fomento de las secciones, la propaganda contínua de socialismo revolucionaro y la creacion de nuevas federaciones locales.

Art. 18.—Cada federacion local nombrará un secretario corresponsal, el que tendrá á su cargo comunicar de la manera que crea más pronta y segura con la comision comarcal todas las circunstancias que, relativas al movimiento obrero, á su organizacion y á los medios con que cuenta concurren en la localidad, debiendo dar cuenta al consejo ó comision local de todas las comunicaciones que de la Comarcal y Federal reciba, para que aquella, en virtud de la organizacion que haya adoptado, pueda hacerlas conocer de todos los federados, así como recojer los acuerdos de los mismos, para trasmitirlos á la Comision Comarcal.

DE LOS CONGRESOS COMARCALES.

Art. 19.—Cada año y ántes de que termine el mes de Julio, se celebrarán congresos comarcales públicos ó privados en los sitios que designen las comisiones comarcales respectivas y en los dias que señale la Comision Federal.

Dichos congresos se compondrán de un delegado por cada seccion, pero cada federacion local sólo tendrá un voto.

Art. 20.—Los congresos comarcales discutirán la órden del dia del Congreso Regional: tomarán las resoluciones que crean más convenientes para el fomento de la organizacion de sus respectivas comarcas: revisarán las cuentas de la Comision Federal y de las comisiones comarcales; nombrarán los tres federados para componer la Comision Comarcal respectiva y propondrán los cinco que han de constituir la Comision Federal.

Los elegidos para constituir las comisiones comarcales tomarán posesion tan pronto como se disuelva su respectivo Congreso.

Art. 21.—Asistirá á cada Congreso, una delegacion de la Comision Federal, para dar cuenta del cometido de la misma durante el año transcurrido y tomaaá parte en sus deliberaciones, pero sin voto.

En las mismas condiciones asistirá la Comision Comarcal ó una delegacion de ella.

Art. 22.—Siempre que una Comision Comarcal y la Federal de acuerdo lo juzguen conveniente, podrá la Comarcal convocar á Congaeso extraordinario.

A estos congresos deberá necesariamente asistir una delegacion de la Federal.

Tambien las federaciones locales de cada comarca podrán constituirse en congreso extraordinario, prévio aviso á la Comision Federal para destituir á la Comision Comarcal respectiva que no cumpla con su deber y nombrar otra. Para hacer posible este acuerdo, todas las federaciones locales de cada comarca, tendrán sus respectivas direcciones y podrán corresponder entre sí para todo lo que quieran.

DE LOS CONGRESOS REGIONALES.

Art. 23.—Cada año y durante el mes de Setiembre tendrá lugar en el punto y dias que señale el Congreso anterior ó la mayoría de las federaciones locales, un Congreso Obrero de la Region Española, con objeto de discutir la órden del dia señalada por el Congreso Regional y completada con los temas que, con tres meses de anticipacion, remitan á la Comision Federal, las federaciones locales, secciones, comisiones comarcales, uniones y federaciones de oficio.

En cada Congreso, la Comision Federal dará cuenta de su cometido durante el año transcurrido; presentará las cuentas generales y el Congreso dictaminará respecto de su conducta.

El Congreso nombrará los cinco federados para constituir la Comision Federal, la que tomará posesion tan pronto como sea elegida.

La Comision Federal ó una delegacion de la misma, deberá asistir al Congreso y tomar parte en sus deliberaciones, pero sin voto.

Cada seccion podrá enviar un delegado al Congreso Regional, pero cada federacion local sólo tendrá un voto.

Art. 24.—Siempre que para zanjar diferencias ó para asuntos de gran importancia ó resolucion perentoria, lo crea oportuno la Comision Federal, podrá convocar á Congreso Regional extraordinario, público ó privado.

DE LOS GASTOS DE LA FEDERACION.

Art. 25.—Están á cargo de todas las federaciones locales los gastos de la Comision Federal, comisiones comarcales, delegaciones á los congresos comarcales y regionales, los de la delegacion á los congresos universales y el auxilio á los federados que puedan sufrir perjuicios por asuntos de la Federacion.

(Continuará.)

se encarga en este número de dar cumplida contestacion al artículo que nos ocupa, en la parte que se refiere á la *indirecta.*

Conque venga esa contestacion, y......... hasta entónces.

*

En Santiago de las Vegas han tomado los comerciantes y los industriales la violenta medida de cerrar, sus establecimientos los unos y los otros de paralizar los trabajos, á causa, segun parece, de que el Ayuntamiento les ha aumentado la contribucion.

¿Quiénes son los que pagan aquí los vidrios rotos?

Los comerciantes y los industriales tienen los recursos necesarios para atender á sus necesidades, miéntras dure esa situacion anormal.

Y...... entre tanto...... ¡que reviente *Lázaro!*

Esos *Juan Lanas* que pasan la vida trabajando como bestias de carga, que se coman los hígados, interin no comprendan cuál es la única forma que existe de acabar con tantas iniquidades como con ellos se cometen.

*

El Industrial, órgano oficioso de la Union de fabricantes, nos dá la noticia de que dicha asociacion ha acordado definitivamente el establecimiento de talleres para aprendizaje de las mujeres.

Refiriéndose á ello, dice:

"La Union de fabricantes, inspirándose en el deseo de cortar de raiz todos los abusos que se palpan en la conducta observada por los traficantes de la laboriosidad femenina, quiere tambien ampararla de la miseria y sustraerla del vicio."

¡Bien por la filantropía!

¡Viva la Union! que se inspira en tan bellas máximas.

Pero, nos asalta un temorcillo.

¿No será el propósito de la Union el de explotar á su vez á las nuevas torcedoras como lo hacen hoy sus asociados con las *despalilladoras*, á las cuales, so pretexto de proteccion á la mujer se las esprime inícuamente?

¿No será igualmente el propósito de la Union *sustraer del vicio* á las mujeres de Cuba para entregarlas por completo á las audacias cínicas de *diestros* embriagados, de marqueses en el mismo estado y de *gentlemen* con el cerebro alcoholizado hasta el extremo de olvidar las más simples nociones de educacion?

Que el *órgano* oficioso nos desvanezca estas dudas es lo que deseamos.

*

El mártes 27 del pasado, segun de público se dice, tuvo lugar una escena en el taller de despalillado de la fábrica «Henry-Clay,» que nos resistimos á creer.

Dícese que D. Francisco Alvarez Muro, condueño de la expresada fábrica y muy conocido en la alta y dorada sociedad habanera, recibió la visita de una cuadrilla de toreros acompañados del Marqués de Pinar del Rio y otros altos personajes, á los cuales obsequió con suculentos callos á la andaluza.

Despues de almuerzo—y esto es lo que nos resistimos á creer—se dirigió la comitiva al taller del despalillado, y allí obsequiaron á las jóvenes compañeras con chistes de rojo subido y con ademanes tan poco cultos que llenaron de rubor á esas infelices.

Hemos dicho que nos resistimos á creer lo que públicamente se dice, porque nos consta que cuando la cuadrilla de Mazzantini visitó dicho taller, todos los diestros, al penetrar en la sala del despalillado, se descubrieron, como muestra de respeto y consideracion á las dignísimas obreras que allí estaban.

Y nos resistimos tambien á creer que allí ocurrieranlas inmorales escenas que de público se dicen, porque, aparte del buen crédito que nos merece don Pancho, estimamos que los trabajadores de la fábrica habrían echado á escobazo limpio á los que así ultrajaran á débiles mujeres.

De todos modos, urge que los hechos se diluciden, y á ser ciertos, que la reprobacion de todos los hombres honrados acompañe á los que así procedieron y mucho más al jóven y acaudalado propietario que tan mal supo velar por el decoro propio y el de los empleadosá sus órdenes.

*

El dia 21 del pasado, falleció en Punta Brava la esposa de nuestro compañero Francisco Mancera Deschamps.

Las grandes simpatías conque en dicha pueblo cuenta nuestro amigo, se hicieron patentes en los angustiosos momentos porque ha atravesado al perder á su digna compañera.

Reciba nuestro amigo el más sentido pésame, y que la resignacion le acompañe.

Reciban tambien las dignas personas que le prestaron su concurso el reconocimiento eterno de un corazon agradecido, como lo es el del compañero Mancera.

*

El compañero Secretario de la Comision Gestora del Gremio de Herreros y Cerrajeros, nos remite para su insercion, lo siguiente:

"*Gremio de Herreros y Cerrajeros.*—El domingo 8 del corriente, á las doce del dia y en los salones del *Círculo de Trabajadores*, Dragones 39, celebrará este Gremio, en constitucion, Junta general, para continuar la discusion del Reglamento.

La Comision Gestora recomienda á todos los compañeros, sin exclusion de ningun género, la más puntual asistencia, por tratarse de un asunto que tan directamente á todos interesa.

No olviden que el indiferentismo, censurable siempre, es la fuente de todos los males que lamentamos; males que irán creciendo tanto más, cuanto mayor sea el aislamiento en que los trabajadores vivan.

Considerando que en este movimiento están tambien interesados los maestros, vería la Comision con gusto su asistencia á esta Junta, pues así, al par que se evidenciará para ellos la rectitud de nuestros principios y lo legítimo de nuestras aspiraciones, se acortarán distancias y se suavizarán asperezas, hijas del alejamiento, nunca por nosotros deseado.

Si en la union está la fuerza; si abrigamos el íntimo convencimiento de que con la union es posible llegar á la meta de nuestras aspiraciones, que no haya un sólo herrero ó cerrajero que, sordo á la voz del deber, deje de asistir á esta Junta.—Habana, Enero 2 de 1888.—El Secretario, *Enrique Lay.*"

Queda complacido el compañero.

*

Leemos en *La Verdad*, de Santa Clara:

"LOS CIGARREROS EN SAGUA.—La causa formada á seis cigarreros de Sagua, por denuncia de D. Vicente Gonzalez, encargado de una fábrica, ha obtenido el siguiente fallo absolutorio del Juzgado de aquella villa.

Considerando: que del anterior juicio no aparece probada la falta que se denuncia puesto que de las pruebas del demandante y de los demandados, solo se desprende que los segundos se marcharon de la fábrica á causa del rebajo de las tareas, y, que si se encontraban en el café *La Perla* era en ademan pacífico y en el libre ejercicio de sus derechos.

Considerando: que las faltas sólo pueden ser castigadas despues de consumadas, conforme á lo que previene el artículo 5º del Código Penal vigente. De conformidad con el parecer Fiscal.

FALLO: que debo absolver y absuelvo á D. José Elías, D. Domingo Capestani, D. Francisco Consuegra D. Marcial Sanz, D. Isidro Martin y D. Julian Santos, de la imputacion que se les hace por no aparecer ésta probada; imponiendo á D. Vicente Gonzalez las costas del juicio.

Así lo mandó y firma S. S. de que certifico.—Ricardo Rodriguez Otero.—Luis L. Lopez."

El Socialismo,

imposibilita las guerras.

Todo buen observador que fije un solo momento su atencion en lo que pasa dia tras dias en Europa, tendrá lugar de cerciorarse, que el epígrafe empleado en este artículo no puede ser más adecuado ni más verdadero.

Constantemente los telegramas de allí recibidos, así como las correspondencias y artículos de fondo de la prensa política, todo es belicoso, lleno de temores y sobresaltos, haciendo creer á las gentes pusilámines, que la guerra europea es inminente, y por consiguiente, todos los que viven del privilegio, de la usura y del ágio temen el que estalle, porque las operaciones tanto bursátiles como mercantiles privarian á muchos del egoístico lucro que les proporcionan *sus bien adquiridos capitales*, levantados con *el sólo sudor de su rostro vertido en el campo ó taller.*

Nosotros, sin lugar de ser desmentidos, vamos á demostrar, que las guerras que cada momento nos dicen que van á estallar, son patrañas y puras invenciones con el fin de acaparar más y más pesos en las repletas cajas del especulador.

Para conseguir el objeto que nos proponemos, permítasenos—aunque muy á la ligera—una pequeña reseña de los Estados de la vieja Europa y de la nueva América como se hallan actualmente constituidos los elementos socialistas.

Portugal: naciente en dichos principios, no por eso deja de abrigar en su seno porcion de sociedades, y el número de prosélitos aumenta con bastante rapidez.

España: para sintentizar el crecido núcleo socialista que tiene, no hay más que tener presente, que en las reiteradas conspiraciones que han estallado con fuerzas del ejército contando tambien con algunas plazas fuertes, todas esas demostraciones para cambiar la monarquía por la república han fracasado, porque en ninguna de ellas ha tomado la menor participacion ningun hijo del trabajo; todos han sido y serán puros pronunciamientos militares; en comprobacion de lo encarnado que se halla el bello ideal socialista en la clase obrera, no hay más que pasarles la vista á los manifiestos que se han dado por consecuencia de los Congresos regionales de obreros en Barcelona, Sevilla y Valencia, la fuerte emigracion que sale de España por efecto de la contínua persecucion que le hacen todos los Gobiernos al obrero que busca su emancipacion, y eso sin haber más que un 42 p% que sabe leer y escribir.

Francia: con sólo traer á la memoria los acontecimientos del año 1871 sobre la Comunne de París, cuyos comunalistas hoy pertenecen al socialismo más radical, la negativa del Presidente á la celebracion de un Congreso por los Municipios de toda la Francia, la espantosa derrota dada por los socialistas al general Boulanger, partidario de la guerra contra Alemania, en su reciente candidatura para diputado del Sena, la enérgica protesta levantada contra los Gobiernos nacional y de Illinois (Estados Unidos) por el asesinato perpetrado en los socialistas Parsons y demás compañeros, y el gran afecto de amistad, fraternidad y compañerismo de que está animado el soldado francés para con sus compañeros de armas alemanes, dará una idea, si no exacta, muy aproximada al lector, del espíritu socialista que reina en la region que generalmente encabeza todas las revoluciones de libertad, progreso y justicia.

Inglaterra: la cuestion agraria de Irlanda, el decreto sobre coercion de aquella gran Isla, las innumerables y fuertes sociedades cooperativas en todo el Reino Unido, que con armas y bagajes—como vulgarmente se dice—se han pasado todas al socialismo, y las recientes manifestaciones de Lóndres de más de 100,000 obreros, que con objeto de impedirlas, los capitalistas en número de más de 200,000 han desempeñado el odioso y triste sol de policías, deja entrever á la altura en que se halla el pueblo inglés respecto al socialismo.

Bélgica: frescos se conservan en la memoria los acontecimientos ocurridos en dicha region por consecuencia de la gran explotacion que hacía el egoístico capital del pobre trabajador, dando por resultado que el obrero trabaja una hora ménos, y gana un 25 p% más en su jornal; en cuanto á la idea socialista, excusado es decir que los belgas lo son de corazon y sus constantes hechos los acredita como tales.

Alemania: esta region, manejada por el balancin de que usa siempre su *Gran Canciller*, parece que está llamada no sólo á dejar de regir los destinos de Europa, sino á ser una de las primeras que ha de tomar la iniciativa en la desapariciaon de fronteras y autoritarismo: su ejército está en la mejor armonía con el de Francia; y aunque las deserciones de él en un solo año ascienden á 115,000 hombres, el espíritu del aleman siempre grave, severo y pensador, tiende á todo lo bueno y ama la libertad en toda su plenitud: hay que esperar, pues, del ejército aleman que dará un dia de gloria en pro de la humanidad; y en cuanto al obrero, téngase muy en cuenta la indeclinable resolucion que ha tomado de no hacer más uso del sufragio para que los diputados socialistas no alimenten con su oposicion las extremadas exigencias de Bismark para pedir cada momento injentes sumas, además de las que le acuerda la célebre ley, del septenario; y finalmente; al exigirle á Bismark en el Congreso los diputados imperialistas el por qué no ha roto ya con Francia la guerra, manifestó, que la prudencia le aconsejaba el *statu quo*, pues si se llegaba á las manos, tal vez el resultado sería contrario al que se proponia; que estaba en autos de la gran inteligencia que reinaba entre ámbos ejércitos sin ocultar tampoco el gran temor que le inspiraba el crecidísimo número de socialistas que tenía dentro de su propia nacion.

Italia: con sólo considerar los 15 periódicos socialistas que hay en igual número de poblaciones, la repugnancia demostrada por el ejército en llevar adelante la cuestion de Abisinia (Africa) y la constante cuanto caudalosa emigracion para toda la América, puede formarse un aproximado concepto de los vientos socialistas que reinarán por la region que abriga en su seno al *infalible* Leon XIII.

Austria: como el arroz de Valencia al cocinarse, ha crecido en esta region el socialismo: son alemanes en su mayor parte, y están en completa inteligencia con sus hermanos los prusianos, sin dejar de pertenecer por ello á la gran federacion obrera universal.

Holanda, Suecia y Noruega: en estas regiones de escasísima industria, todos los hijos del trabajo contribuyen de la manera que les es posible al gran concurso, que sólo lo constituyen todos los productores del mundo.

Rusia: recuerden los que tengan buena memoria los sacrificios que hacen constantemente los magnates auxiliados por los obreros para conseguir, el que 60 millones de habitantes sean gobernados por el consejo de una sola familia: la idea política es la que predomina en el magnate: la del obrero, es la de la emancipacion: la instruccion en esta region, está muy limitadísima, y el productor, no obstante ver su cuello expuesto cada momento á la mano del verdugo, no ceja en su propósito de verse libre de su estado civil, así como de la explotacion del capital: la idea encarnada en la inmensa mayoría de los rusos, es que desparezcan los Césares, lo que una vez conseguido, los oprimidos en todos conceptos buscarán la plenitud de todas las libertades que la naturaleza le ofrece al que todo lo produce, y que desgraciadamente en la actualidad de nada disfruta: el obrero ruso es ardoroso socialista, y aunque poco instruido—porque así le conviene á aquel gobierno—conoce perfectamente á dónde vá, pues en la prision perpétua en que se halla, se roba parte de su sueño para adquirir el caudal de conocimientos que lo han de conducir al socialis-

mo radical, en el que indefectiblemente disfrutará de todas aquellas comodidades que en su rango de hombre libre le pertenecen.

Esrados Unidos: el progreso, riqueza y el gran censo de poblacion de esta república, ha tenido por base los conocimientos que han llevado los hombres liberales que emigraron de Europa: la abundancia de oro que han producido sus mercancías é industria, ha despertado una fiebre de egoismo al capital: las leyes sábias y buenas del Código fundamental, puestas en manos de estos usureros, son letra muerta, segun lo pone de manifiesto el expediente y sentencia de los 7 desgraciados de Chicago: el egoismo del capital, unido á la presion ejercitada con el productor, ha hecho crecer la idea social en todos los centros obreros, al extremo de que, segun un telegrama de Nueva York, publicado en el *Diario de la Marina*, sólo en dicha poblacion hay 73,000 socialistas.

Los recientes asesinatos de Chicago, la ley del *Tenement* que quieren imponer los capitalistas al obrero, la tolerancia de los Gobiernos á que formen cuerpos policiales el capital satisfechos con su peculio, por la poca confianza que les ofrecen las Milicias, compuestas de sargento abajo, de hijos del trabajo, la reunion de capitales en un buen banco general, á fin de formar la completa resistencia del productor, y la extraña conducta del Gobierno, transformándose de recto gobernante en ciego instrumento del capital, nos demuestra en que esta region será la primera que lleve la revolucion social á término, tomado que sea en cuenta su posicion topográfica, la ninguna necesidad de que le vengan producciones de otro país, y que los 57 millones de habitantes con que cuenta, son más que suficientes á resistir cualquiera expedicion que vaya de Europa, bajo el supuesto de coalicion de aquellos Estados—en lo que se mirarán muy mucho—por temor á que los muchos elementos socialistas que en cada uno de ellos tiene, no secunden el movimiento iniciado por los que viven en la patria que estableció Washington.

República Argentina: esta region en la América del Sud, está llamada á ser en muy breve tiempo, lo que los Estados Unidos son en la del Norte: la inmigracion influye allí con tal rapidez, que aquel Gobierno se ha visto precisado á levantar 11 hoteles más de inmigracion para alojar la abundancia de huéspedes que diariamente le llegan de Europa; en dicho Estado, de 8 años á la fecha, se halla constituida la asociacion obrera con la correspondiente federacion de gremios; de manera, que el ideal social está perfectamente organizado como en todas las regiones civilizadas, con las que se comunican, se ayudan, se entienden con los Congresos Universales, sin olvidar por ello hallarse constituido el comité regional, con arreglo á los Estados de la federacion de trabajadores de la region Española.

Ahora bien: como se ve, la fuerza de los gobiernos solo consiste en los ejércitos permanentes, á consecuencia de la escasa instruccion de que se hallan adornados los indivíduos de tropa que los constituyen: la instruccion de dichas masas de hombres que nada producen, adelantará de dia en dia, hasta que vendrá la época en que se encontrarán lo bastante instruidos para que no haya jefes y oficiales que los contengan, y mayormente llevando como llevarán infiltradas las ideas socialistas: en su virtud se nos ocurre preguntar: llegado que sea ese dia, que no está tan léjos como á muchos les parece, y libre completamente el productor, ¿qué disculpas dareis los capitalistas á los séres que queden, de las familias que habeis matado de hambre, de desnudez y de miseria?: á vuestras conciencias les pertenece responder.

El precedente dilema, es de hierro: á la penetracion más privilegiada, no se le ocurrirá demostrarnos lo contrario: nosotros los obreros, no obstante ser la principal base de nuestro ideal *la humanidad*, os aconsejamos que tengais presente la transformacion que fatalmente ha de sufrir la sociedad actual, por otra llena de vida, de comodidades y de bien estar; y si proseguís por el mismo camino que os habeis trazado, pnede traeros amargas consecuencias: procurad reparar los males á que os ha conducido y conduce vuestro egoismo, sed humanos con los trabajadores, que tambien son vuestros hermanos, los cuales, con el sudor de su rostro, han formado vuestros grandes capitales.

Volviendo, pues, al tema, y para concuir: de la anterior demostracion se deduce, que tanto la Francia como la Alemania, hacen caso omiso de las ofensas que se hacen de parte á parte, temiendo, el que al encontrarse ambos ejércitos, en vez de apelar á la matanza, se den un fraternal abrazo: conste pues, desde hoy en adelante, que *el socialismo imposibilita las guerras*.

INDIRECTAS.

Ciento diez y nueve líneas, que representan un número de cuartillas respetable, ha dedicado *La Evolucion* á contestar á esta pregunta concretísima, que tuve el mal acierto de dirigirle:

«¿En el Centro de Artesanos, tienen entrada como sócios los indivíduos de la clase de color?»

No esperaba yo tanto, ni tanto merecía asunto de suyo tan inofensivo como el de buscar el modo de satisfacer una natural curiosidad.

Pero al compañero, á quien sin duda los dedos se le figuran huéspedes, antójasele decir que la tal pregunta es «indiscreta sino inoportuna, mal intencionada, dañina y que pudiera ser muy bien la manzana de la discordia.»

——

Dice el estimable compañero que, «á pesar del estilo semizumbon del *inteligente* indirectero, va á complacerle, diciendo *algo* para que vea que *quiere* y *puede hacerlo.*»

Que *puede* usted, ¿quién sería osado á ponerlo en tela de juicio?

Y si lo hace *sin violencia*, ¿por qué *más luego* me dice que para satisfacer mi curiosidad «bien pude dirigirme al Centro de Artesanos, y que no está *muy* obligado á contestarme, á no ser *por cortesía* y aún por cariño?

¿A qué carta nos quedamos, compañero?

¿Me complace usted de buena voluntad, ó se ha visto forzado á complacerme?

Precisamente porque me consta que el colega *no está obligado á contestarme*, fué por lo que dije aquello de que *si quería ó podía;* no siendo pertinente, por tal motivo que me advierta que lo hace *por cortesía y áun por cariño;* que ambas cosas están reñidas con la forma de la advertencia y con la mal disimulada hiel vertida en el profuso escrito del colega.

——

Dice mi ilustrado contrincante:

«Indiscreta sino inoportuna es la tal *preguntilla* hecha precisamente en momentos en que ha sido colocado, problema tan árduo ante la conciencia de estos pueblos habituados por más de cuatro siglos de esclavitud á imperar sobre la desventurada raza de color; traida á la libertad en época tan reciente, y cuando aún existen preocupaciones muy difíciles de estirpar—por ahora—del seno de nuestras sociedades,»

Despues de leido el párrafo transcrito, preciso es convenir en que el colega incurre en la misma falta que me echó en cara.

¿Conque *por ahora* son difíciles de extirpar preocupaciones que existen?

Ese *por ahora* vale por cincuenta indiscreciones juntas. Estoy seguro de que cuando el colega lo medite un poco se arrepentirá de haberlo estampado en el papel.

——

Y más adelante dice:

«¿Quiere usted que le contestemos que el «Círculo» no admite como sócios á las personas de color, para luego salirnos con la cantaleta tan conocida de los periódicos conservadores.... «¡qué casta de liberales son esos que no admiten en sus sociedades á la gente de color!» y más tarde decirla: «ahí tienes cómo se portan contigo esos liberales», predisponiéndola así en contra de ellos, concitando los ánimos y rompiendo la armonía que reina hoy felizmente entre ambas razas en San Antonio?»

¡Y qué penetracion tan fina tiene el colega!

Eso que usted dice, compañero, ya la clase de color lo tiene olvidado, y si no lo supiera, el *por ahora* anterior se lo haría comprender. Pero conste que es usted el que lo ha dieho. Yo no he dicho nada.

——

Pregúntame el colega, como para anonadarme:

«Vamos, usted que tan celoso parece de esa desventurada clase ¿emparentaría usted con un moreno?»

¿Y por qué no, compañero?

¿Acaso no se mezcla su sangre con la nuestra cuando sus mujeres lactan nuestros pequeñuelos?

¿La raza mestiza, no es una prueba de la mezcla de las razas negra y blanca?

Y si esto es así, ¿qué de particular tendría sancionar por virtud de un acto legítimo lo que hoy se hace de un modo irregular?

El tono de la pregunta, querido compañero, dice bien á las claras que en ese particular, en el del *parentesco*, usted no opina como yo, lo cual á mí sin cuidado me tiene; pero tal vez haya á quien no le tenga tan sin cuidado, y mire en esa *indiscretísima* pregunta una leccion elocuente, *por ahora*.

——

Mal camino eligió el colega para *complacerme*; y tenga entendido, que no es «andando juntos por las calles, ni comiendo juntos, ni *tomando* juntos *su capita*,» como se han destruir ciertas preocupaciones; antes bien, con ese *espiritual* sistema, el *por ahora* se eterniza.

Centros como el Círculo de Trabajadores de la Habana son los que se necesitan; centros en los que, alejados los obreros de las miserias de una política estrecha, exclusivista, vayan por medio de la ilustracion y del libre ejercicio de todos los derechos, sin distingos de razon ni nacionalidades, haciendo posible la total unificacion del elemento productor que, blanco ó negro, es víctima siempre de los explotadores de todos los matices y de todas las procedencias.

——

Pero ya voy pecando de largo, y temeria cansar al colega; dejaré el asunto por hoy, esperando que estos mal trazados renglones no den lugar á que tenga que reunirse de nuevo la redaccion de *La Evolucion*, si bien esto me proporcionaría el gratísimo placer de saborear nuevamente los picantes conceptos del Lamartine cubano, á quien cariñosamente saludo.

Y basta por hoy.

*

Mi buen compañero Genaro Baez ha remitido á esta redaccion lo siguiente, que publico con sumo gusto.

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Suplico á V. la insercion de las siguientes líneas en las columnas de su valiente semanario, anticipándole las gracias por tan inmerecido favor su affmo. S. S.—*Genaro Baez.*

Como á las doce dia 31 del pasado Diciembre, un violento ataque quiso poner fin á mis dias, precisamente en el taller donde trabajo, propiedad del Sr. Gener.

La actividad de mis numerosos amigos y compañeros, y la intervencion profesional del ilustrado Dr. Sr. Fernandez Boada, indudablemente me arrancaron de las garras de la muerte; y gracias á los esfuerzos de todos me hallo hoy, si no restablecido de un todo, al ménos en disposicion de ejercitar mi actividad en el cotidiano trabajo.

De mis buenos compañeros, de mis buenos amigos recibí solícitas y cariñosas pruebas de afecto, por mi inmerecidas, y si no significo nombres, es por no ofender su natural modestia.

El Dr. Boada, más de una hora permaneció al pié de mi cama, que dicho sea de paso me fué proporcionada en dicha fábrica, prodigándome los auxilios de la ciencia, y despues de dejarme completamente fuera de todo peligro, en las primeras horas de la noche me visitó en mi morada; y al preguntarle uno de mis compañeros cuánto era el valor de su trabajo, ¡nada! contestó el filántropo doctor.

Escaso de las luces suficientes para extenderme en una série de consideraciones que bullen en mi cerebro, me limito á hacer público el hecho, asegurando así al caritativo Dr. Boada, como á mis queridos amigos y compañeros de la fábrica de tabacos *La Excepcion*, que su nobilísima conducta quedará eternamente grabada en el corazon de este pobre obrero, que si como ya he dicho, tiene una limitada inteligencia para pensar, en cambio posee un corazon grande para agradecer y sentir.

Para todos, pues mi eterna gratitud.»

*

Un compañero, miembro de la Comision del Gremio de operarios de Sastres, me ruega haga presente que en breve presentará esa Comision sus trabajos á una Junta General, debiéndose la demora, á causas ajenas á la voluntad de la Comision, pero no á su falta de entusiasmo y buen deseo.

Cumplo, pues, con el encargo que se me hace, venga pronto esa Junta General, y álcese potente, como en sus mejores tiempos el Gremio de operarios de Sastres.

*

El dia 9 del corriente á la hora y en el lugar de costumbre, tendrá efecto la Junta general de elecciones del Círculo de Trabajadores.

El secretario de esa simpática institucion me recomienda lo haga así presente, y al hacerlo encarezco á los asociados la más puntual asistencia.

*

La Voz de Cuba, el periódico de las incoherencias, la emprende con EL PRODUCTOR, nada ménos que en la seccion de fondo.

La forma del escrito aludido, es de aquellas que solo el silencio merece por réplica.

Si *La Voz* quiere discutir, sea en buen hora; entre en la cuestion de principios, trátela en forma culta, y EL PRODUCTOR, en ese terreno, admitirá y agradecerá el reto.

Pero mientras *La Voz* apele á recursos tan conocidos y tan *gastados*, para no decir otra cosa, EL PRODUCTOR, encogiéndose de hombros, contestará solamente á los desahogos del tornasolado colega: «¡Perdone por Dios hermano!»

*

El Secretario del Gremio de Maestros Sastres Cortadores me dice lo siguiente:

«Sres. Redactores de EL PRODUCTOR:

Sírvanse dar cabida en las columnas de su bien redactado Semanario, si lo tienen á bien, á la contestacion á la pregunta que al Gremio de Maestros Sastres se refiere, seguro del agradecimiento del que suscribe.

La Academia de corte á que se hace referencia no tiene que ver nada con el Gremio de Maestros Sastres; y además, que el Director de la misma, segun informes vobales es profano en el arte.

Lo que pongo en conocimiento de los asociados de ambos Gremios de Maestros y Operarios, para evitar sorprendidos.

El Secretario del Gremio de Maestros,

HILARIO ANGULO.

*

Y ahora que me acuerdo, estamos en pleno 1888.

O lo que es igual, en año nuevo.

Nada quiero decir del año que se fué, porque los muertos me inspiran respeto.

Y nada digo del que acaba de principiar á regir, porque creo que las alabanzas deben guardarse para despues de la muerte.

Esto no quita para que desee á todos mis colegas un año feliz y libre de *tropiezos*, y mucha salud y muchísimo trabajo á mis compañeros de jornada.

Lo demás.... ¡ello irá viniendo, compañeros!

Imprenta Militar, Ricla 40.